

PROFECÍA BÍBLICA. ¿Por qué debemos orar por los líderes mundiales?

¿Deben los cristianos orar por Donald Trump? ¿Debemos orar por Joe Biden? ¿Debemos orar por Nicolás Maduro, Pedro Sanchez o Nayib Bukele?

La Biblia nos enseña claramente la importancia de orar por nuestros líderes, tanto locales como mundiales. Este mandato divino no solo tiene un impacto en nuestras vidas personales y comunitarias, sino que también refleja nuestra fe y obediencia a Dios.

La Voluntad de Dios

La primera razón por la que debemos orar por los líderes mundiales es porque es la voluntad de Dios. En 1 Timoteo 2:1-4, el apóstol Pablo exhorta a la iglesia a que haga oraciones por todos los hombres, incluyendo a los reyes y aquellos en autoridad. Estas oraciones son agradables a Dios y están alineadas con su deseo de que todos los hombres sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad.

Promover la Paz y la Tranquilidad

Orar por nuestros líderes puede promover un ambiente de paz y estabilidad. Jeremías 29:7 nos dice que busquemos la paz de la ciudad y oremos por ella, porque en su paz tendremos paz. Cuando nuestros gobernantes toman decisiones sabias y justas, la sociedad en general se beneficia, y podemos vivir vidas tranquilas y piadosas.

Reconocimiento de la Soberanía de Dios

Romanos 13: 1-2 nos recuerda que todas las autoridades son establecidas por Dios. Cuando oramos por nuestros líderes,

reconocemos que Dios está en control y que Él ha permitido que estos gobernantes estén en su posición. Es un acto de fe y confianza en la soberanía divina, sabiendo que Dios puede guiar y cambiar corazones.

Obediencia y Respeto

La oración por los líderes también nos ayuda a mantener una actitud de obediencia y respeto hacia ellos, como se menciona en Romanos 13. Aunque podamos no estar de acuerdo con todas sus decisiones, estamos llamados a respetar sus posiciones y orar para que Dios les dé sabiduría y discernimiento.

Impacto Evangelístico

Finalmente, nuestras oraciones por los líderes pueden tener un impacto evangelístico. Dios desea que todos los hombres, incluyendo a aquellos en posiciones de autoridad, sean salvos. Al interceder por ellos, pedimos que Dios toque sus corazones y los guíe hacia la verdad y la salvación.